

Género y activación de vocabulario. Entre la estereotipación y la normalización de los nuevos roles

Mirta Fernández dos Santos

Faculdade de Letras da Universidade do Porto (Portugal)

Centro de Linguística da Universidade do Porto (Portugal)

mfernandez@letras.up.pt

Resumen: En este artículo se dan a conocer los principales resultados de una investigación en la que se ha analizado la incidencia de la variable independiente “sexo” en relación con los centros de interés de carácter sociocultural “mujer” y “hombre”. Para ello, siguiendo la metodología habitual de la disponibilidad léxica en el contexto hispánico, fijada por el *Proyecto Panhispánico de Disponibilidad Léxica*, se aplicaron testes asociativos en español a un grupo de estudiantes de grado en lenguas (N=30), de diferentes nacionalidades, que estaban cursando la asignatura de Espanhol B2.2 en la FLUP en el curso lectivo 2023-2024. A efectos de contextualización de la recogida de datos, se les dio previamente como *input* la lectura del poema “8 de marzo” de Gioconda Belli. Los resultados de nuestro estudio ratifican la influencia de los elementos socioculturales en la activación del léxico disponible de los informantes (ya apuntada por investigadores como Pacheco Carpio, Cabrera Albert y González López, 2017) y ponen de manifiesto que, en paralelo a una relativa normalización de los nuevos roles de género, persisten ciertos estereotipos, que, al incidir en las percepciones y actitudes de los estudiantes, se reflejan también inconscientemente en su selección léxica.

Palabras clave: Disponibilidad léxica; ELE; Estudios de género; Sociolingüística; Portugal.

Abstract: This article presents the main results of a research project that has analysed the impact of the independent variable “gender” in relation to the sociocultural prompts “woman” and “man”. To do so, following the usual methodology of lexical availability in the Hispanic context, established by the Pan-Hispanic Lexical Availability Project, associative tests have been applied in Spanish to a group of undergraduate students in languages (N=30), of different nationalities, who were taking the subject of Spanish B2.2 at FLUP in the 2023-2024 academic year. For the purposes of contextualizing the data collection, they were previously given the reading of the poem “March 8” by Gioconda Belli as input. The results of our study confirm the influence of sociocultural elements in the activation of the informants' available vocabulary (already pointed out by researchers such as Pacheco Carpio, Cabrera Albert and González López, 2017) and show that, in parallel with a relative normalization of the new gender roles, certain stereotypes persist, which, by influencing the students' perceptions and attitudes, are also unconsciously reflected in their lexical selection.

Keywords: Lexical availability; SFL; Gender studies; Sociolinguistics; Portugal.

1. Introducción

La disponibilidad léxica es un campo de investigación de la lingüística léxico-estadística que se centra en la recogida y análisis del léxico disponible de una determinada comunidad de habla, entendiendo por léxico disponible “el conjunto de palabras que los hablantes tienen en el lexicón mental y cuyo uso está condicionado por el tema concreto de la comunicación” (Equipo del *Proyecto Panhispánico de Disponibilidad Léxica*¹, 2001). Por consiguiente, la disponibilidad léxica permite determinar qué vocabulario potencial se activa de forma instantánea en la mente de los informantes cuando se les indica un centro de interés o núcleo temático específico, pues tal como demostró Michéa (1953) una buena parte de nuestro vocabulario está condicionada por el tema del discurso.

Las investigaciones sobre disponibilidad léxica comenzaron en Francia en los años 50 del siglo XX con la finalidad primordial de seleccionar los vocablos básicos de la lengua francesa que serían objeto de enseñanza en los territorios de la Union Française, a través de la fijación del corpus léxico del francés fundamental. No obstante, dada su productividad y aplicabilidad, estos estudios pronto se alargaron a otras lenguas, tanto en comunidades monolingües como bilingües.

Los estudios pioneros usaban la frecuencia como criterio de selección del léxico, puesto que los investigadores consideraban que los términos más frecuentes eran los más representativos de la lengua francesa y, por lo tanto, aquellos que había que incluir en el *Français Élémentaire* (Gougenheim, Michéa, Rivenc y Sauvageot, 1956). Sin embargo, enseguida se depararon con un problema inesperado:

Había palabras muy familiares para los hablantes que o bien no se hallaban en los listados de frecuencia o bien presentaban frecuencias muy bajas, porque el procedimiento utilizado favorecía la presencia de las palabras gramaticales o de las palabras léxicas de contenido general, de modo que las de contenido semántico más concreto resultaban prácticamente excluidas de los listados. (López Meirama, 2008, p. 9)

Para tratar de solucionar este contratiempo, Michéa llevó a cabo distintos experimentos que posibilitaron la distinción entre las palabras frecuentes (con presencia elevada en los corpus) y las palabras disponibles (escasas en las listas de frecuencia, pero muy estables en listados de vocabulario producidos *ad hoc* mediante la indicación de estímulos temáticos más precisos).

¹ En lo sucesivo, *PPDDL*.

Nació así la noción de “disponibilidad léxica”, que se convirtió en una metodología de indagación del léxico, paralela y complementaria al análisis de la frecuencia. Así, tal como señala López Morales (1995), de la suma de las palabras más frecuentes y las más disponibles se obtiene el léxico fundamental de una lengua.

En el contexto hispánico, las primeras investigaciones datan de los años 70 del siglo pasado y desde entonces “han proliferado considerablemente a uno y otro lado del Atlántico” (Trigo y González, 2012, p. 28). El trabajo de referencia es el de López Morales, quien en 1973 se propuso estudiar el léxico disponible de los escolares preuniversitarios de la zona metropolitana de San Juan de Puerto Rico. A partir de los años 90 del siglo XX, siguiendo los postulados del investigador cubano, se multiplicaron los estudios enfocados en esta disciplina científica tanto en España como en Hispanoamérica, dando origen al *PPDDL*, un ambicioso proyecto que persigue la elaboración de diccionarios de disponibilidad léxica para las diversas zonas del mundo hispánico. En ese sentido, se espera que la homogeneización procedimental fijada y seguida por los investigadores del *PPDDL* permita establecer posteriores comparaciones de tipo lingüístico, etnográfico y cultural.

Este objetivo último pone de manifiesto el potencial del léxico como diagnóstico no solo lingüístico con fines pedagógico-didácticos, sino también psicosocial, antropológico y cultural. De hecho, en los últimos años abundan los estudios de disponibilidad léxica que buscan extraer información de índole sociocultural de los listados de vocabulario producidos por los sujetos encuestados, con el propósito de contribuir a una mejor comprensión de la comunicación humana desde una perspectiva multidisciplinar más abarcadora.

El estudio que aquí presentamos se plantea desde esa óptica, ya que su objetivo es determinar el comportamiento de la variable psicosocial “sexo” en relación con los centros de interés de carácter sociocultural “mujer” y “hombre”, en términos cuantitativos y cualitativos, a fin de averiguar hasta qué punto el léxico activado por el conjunto de informantes refleja o no estereotipos de género cultural y socialmente transmitidos de generación en generación.

La idea de acometer esta investigación surgió a raíz de la conmemoración del Día Internacional de la Mujer el pasado 08 de marzo de 2024. Para señalar esta efeméride se explotó con los estudiantes de la unidad curricular Espanhol B2.2 de la FLUP² una unidad didáctica creada con base en el poema “8 de marzo” de la escritora nicaragüense Gioconda Belli, trabajo

² Faculdade de Letras da Universidade do Porto

que sirvió como punto de partida y justificación de la posterior recogida de datos a través de las prototípicas pruebas asociativas de disponibilidad léxica.

2. Bases Teóricas

Además de los estudios ya citados, que son clásicos en el ámbito de la disciplina científica en análisis en los contextos francés e hispánico, atendiendo a su objetivo, nuestra investigación asienta en tres pilares fundamentales, a saber: trabajos de disponibilidad léxica que inciden en el comportamiento de la variable “sexo”; estudios que analizan la relación entre léxico disponible y estereotipos socioculturales; y, por último, investigaciones de sociolingüística enfocadas en las diferencias discursivas en función de la edad y/o el género de los hablantes.

En primer lugar, destacamos algunos estudios de disponibilidad léxica centrados en el análisis de la variable independiente “sexo” que se han implementado en distintas sintopías del español, a ambas orillas del Atlántico: Ávila, 2006; Gómez-Devis, 2004; González y Orellana, 1999; Lagüens, 2008; Lugones, 2015; Pacheco, Cabrera y González, 2017; Prado y Galloso, 2005; Ríos, 2007; Sandu, 2012; y Trigo y González, 2011.

Aunque, en relación con el comportamiento de la variable independiente “sexo”, las conclusiones de la mayoría de las investigaciones previas apuntan a que esta es la característica que menos parece influir en la disponibilidad léxica de los sujetos en términos cuantitativos, dado que no existen diferencias significativas en cuanto al caudal léxico generado por informantes masculinos y femeninos, algunos trabajos ponen de manifiesto que son los sujetos del sexo femenino quienes tienden a una mayor producción léxica (Galloso, 2002; Gómez, 2004; Lagüens, 2008; Trigo y González, 2011; Pacheco, Cabrera y González, 2017), incluso en contextos de adquisición de segundas lenguas o lenguas extranjeras (Sandu, 2012; Lugones, 2015).

En cambio, si se atiende al análisis cualitativo del léxico movilizado por ambos grupos de informantes, sí se detectan diferencias significativas, que tienen que ver, por ejemplo, con la distinción temática de los centros de interés propuestos, ya que algunos remiten a atributos considerados tradicionalmente masculinos o femeninos, como subrayan Lagüens, 2008; Trigo y González, 2011; y Pacheco, Cabrera y González, 2017. En ese sentido, dichos trabajos han demostrado que los informantes varones producen más vocabulario y más variado en núcleos temáticos como “Alimentos y bebidas” o “Medios de transporte” (con propensión a nombrar

distintas marcas), y son, además, más proclives al uso de disfemismos en centros de interés como “Partes del cuerpo”. Por su parte, las informantes mujeres son más productivas en núcleos temáticos como “La ropa” o “La cocina y sus utensilios”. Tal como sostienen Samper Padilla y Samper Hernández (2006, p. 111), “no deja de ser curioso que en la población juvenil actual se sigan manteniendo esas diferencias cuantitativas en centros de interés asociados con los papeles masculino y femenino”.

Además, Sandu (2012), entre otros, ha llegado a la conclusión de que la variable “sexo” suele afectar al orden en el que se actualizan los vocablos, así como a la tipología de términos activados en el lexicón mental.

Por último, en relación con el centro de interés “Profesiones y oficios”, cabe destacar que las investigaciones realizadas evidencian que impera el uso del género masculino para su designación, incluso entre informantes del género femenino, lo que denota que sigue prevaleciendo en la actualidad la consideración secular de determinadas profesiones como masculinas (Galloso, 2002).

En definitiva, se puede afirmar que el uso que hacemos de la lengua, en tanto vehículo del pensamiento, refleja —a veces inconscientemente— creencias sociales y culturales profundamente arraigadas en nuestra mentalidad que, como es evidente, influyen en nuestra forma de ver el mundo. Y, desde esa perspectiva, la disponibilidad léxica es una herramienta extremadamente útil para la obtención de información, al operar como un termómetro lingüístico y sociocultural:

Las divergencias analizadas en la disponibilidad léxica de hombres y mujeres [...] son expresión, sin duda, de concepciones estereotipadas de género que atienden a las diferencias en el proceso de socialización, comportamientos esperados y expectativas sociales, generados a partir de los modelos de masculinidad y feminidad legitimados históricamente. (Pacheco, Cabrera y González, 2017, p. 251)

Relativamente al segundo sostén teórico de nuestro estudio, la mayoría de las investigaciones que han indagado acerca de la relación entre vocabulario y estereotipos socioculturales desde la disponibilidad léxica coinciden en señalar que, en efecto, los tópicos o clichés —ya sean sobre España y los españoles, roles de género o edad, entre otros aspectos examinados— tienen una presencia significativa en el léxico movilizado por los informantes (Fernández dos Santos, 2024; Gamazo, 2014; Hernández Cortés, 2014; Herreros, 2015; Rodríguez Menduiña, 2006; Salido Machado, 2021; Salido y Salido, 2021; Santos Díaz, 2015; Sifrar Kalan, 2020).

Por su afinidad directa con los objetivos de la presente investigación, destacamos, de entre las referencias bibliográficas previas, el trabajo de fin de Máster de Salido Machado (2021), en el que la autora se sirve de la disponibilidad léxica como diagnóstico de estereotipos de género en el alumnado de 1.º de Secundaria de distintos centros educativos de Las Palmas de Gran Canaria.

Finalmente, en lo concerniente a estudios de sociolingüística que abordan la variación discursiva en función de la edad y, fundamentalmente, del género de los hablantes (Casado, 1989; Català, 1989; Costa, Pérez y Tropea, 1997; García Moutón, 1999 y 2003; Góngora y Leyva, 2005; Lera, 2002; Lozano, 2005; Martín, 1993; Paredes, 2005; Rivière, 1989; Rodríguez González, 1989 y 2002; Tannen, 1996; Zimmermann, 2002), existe también amplio consenso respecto a la constatación de que la edad y el género determinan la naturaleza del léxico empleado.

Así, tal como señalan González y Orellana (1999), citados por Pacheco, Cabrera y González (2017, p. 239), el léxico empleado por las mujeres “es más prestigioso socialmente y a la vez, más conservador”. Por su parte, García Moutón (2003) trata de ofrecer una explicación para este fenómeno, intrínsecamente vinculado a aspectos socioculturales:

[...] tradicionalmente la mujer ha recibido presiones para que hable poco o para que calle, pero muchas más para que hable “bien” o para que no hable de ciertas cosas: todo esto significa que el lenguaje grosero, las blasfemias y el argot le han estado siempre expresamente prohibidos. (García Moutón, 2003, p. 103)

En la misma línea se expresa Lozano (2005), quien, partiendo también de la premisa de que “la cultura incide notoriamente en el lenguaje” (Trigo y González, 2011, p. 39), establece un vínculo entre sociedad, género y discurso:

La sociedad educa a los individuos de distinta manera según su sexo, lo que condiciona su posterior comportamiento, al tiempo que se espera que cada uno actúe según esos patrones masculinos o femeninos previamente establecidos. La mujer ha sido tradicionalmente educada e instada a actuar “como señorita”, lo cual implica cierto grado de refinamiento en su comportamiento, sus gestos y ademanes, sus modales de cortesía y, por supuesto, sus hábitos lingüísticos. (Lozano, 2005, p. 144)

En ese sentido, los trabajos de sociolingüística anteriormente citados también corroboran la existencia de estereotipos en cuanto al empleo del lenguaje por parte de hombres y mujeres. Estos tópicos, en tanto reflejo de la conciencia colectiva, lógicamente influyen en las creencias y en las actitudes lingüísticas de ambos grupos de hablantes.

Relativamente a los clichés sobre el habla femenina, probablemente el más difundido es el que sugiere que las mujeres hablan demasiado, de lo cual se infiere que “charlan” sobre cuestiones intrascendentes y no saben guardar secretos, por lo que deben ser reconvenidas. Este estereotipo se ha perpetuado históricamente a través de refranes, dichos populares, cuentos y literatura folclórica y, según García Moutón (1999), entronca con las enseñanzas bíblicas difundidas por la tradición judeocristiana:

Según los antropólogos, los estereotipos sirven para proteger el orden social establecido, y estos que hemos visto se dan en sociedades patriarcales que tienden a evitar que la mujer utilice la lengua para trastocar ese orden; de ahí que traten de relegarla a un uso mínimo de la palabra lo más cercano posible al silencio. Por eso los proverbios, los cuentos y la tradición religiosa amonestan a la mujer habladora y elogian a la discreta y callada. (García Moutón, 1999, p. 61).

Pero también sobre el habla masculina pesan estereotipos de género y estándares impuestos, totalmente contrarios a los del discurso femenino, es decir, tendentes en este caso a consolidar el tradicional papel dominante de los varones en la sociedad. Por consiguiente, de la forma de expresarse de los hombres se espera seguridad lingüística y protagonismo, traducidos en fuerza y firmeza expresivas, toma de la palabra para entablar y concluir conversaciones, transmisión de órdenes que pongan de manifiesto sus dotes de mando y, llegado el caso, rudeza lingüística para imponer su autoridad.

En suma, la interiorización de estos patrones comportamentales socialmente transmitidos de generación en generación hace que hombres y mujeres utilicen la misma lengua como instrumento de comunicación, pero se expresen de forma muy distinta. Esta diferenciación, obviamente, también afecta al uso del léxico, a través de cuya activación a menudo afloran estereotipos de género.

3. Metodología

En esta sección de nuestro artículo presentamos la muestra del estudio, ofreciendo brevemente sus características. Más adelante, explicamos el procedimiento empleado en lo que respecta a la aplicación de las pruebas psicolingüísticas de disponibilidad léxica. Finalmente, describimos los principales pasos seguidos de cara a la informatización de los datos, tras la necesaria fijación de los criterios de edición del material. Todo ello con miras a la obtención de resultados cuantitativos y cualitativos significativos que nos permitan dar cumplimiento al objetivo central de nuestra investigación: determinar el comportamiento de la variable

psicosocial “sexo” en relación con los centros de interés de carácter sociocultural “mujer” y “hombre”, a fin de averiguar hasta qué punto el léxico activado por el conjunto de informantes refleja o no estereotipos de género.

3.1. La muestra

La muestra de este estudio está formada por 37 estudiantes de ELE³ que en el curso lectivo 2023-2024 estaban cursando la asignatura de *Espanhol B2.2* en la FLUP. Se trata de estudiantes de las siguientes licenciaturas: *Línguas, Literaturas e Culturas* (LLC), *Línguas Aplicadas* (LA) e *Línguas e Relações Internacionais* (LRI). De la muestra forman parte también 5 estudiantes del programa *Erasmus +*, de distintas nacionalidades, que estaban matriculados en la asignatura en el momento de recogida de los datos.

En la siguiente tabla se presenta la distribución de la muestra de nuestra investigación por variables independientes, a saber: sexo, lengua materna, edad, nacionalidad y zona de procedencia, en caso de tratarse de informantes de Portugal:

TABLA 1 – Estratificación de la muestra por variables independientes

VARIABLES INDEPENDIENTES		N.º DE INFORMANTES
Sexo	Femenino	29
	Masculino	8
Lengua materna	Portugués	32
	Otra	5
Grupos de edad	Menos de 20	3
	20-25	32
	Más de 25	2
Nacionalidad	Portuguesa	29
	Otra	8
Zona de procedencia (Portugal)	Norte	23
	Centro	5
	Sur	1

³ Español como Lengua Extranjera

En relación con el género⁴, observamos que 29 informantes son del sexo femenino (78,37%) y 8, del género masculino (21,63%)⁵. Todos tienen edades comprendidas entre los 19 y los 27 años. De la totalidad de informantes, 32 tienen como lengua materna el portugués (29, de la variedad europea y 3, de la brasileña), mientras que 5 son nativos de otras lenguas (3, de italiano; 1, de francés; y 1, de polaco). Relativamente a la zona de procedencia de los informantes portugueses, 23 son oriundos de la zona norte del país, 5, del centro y 1, de la zona sur.

Por consiguiente, del contenido de la tabla 1 se colige que la mayor parte de nuestros informantes son mujeres, de entre 20 y 25 años, de nacionalidad portuguesa, nativas de portugués europeo y oriundas de la zona norte de Portugal.

3.2. Procedimiento de obtención e informatización de datos

Con miras a explorar la disponibilidad léxica de los informantes que conforman la muestra de nuestro estudio en los centros de interés “Mujer” y “Hombre”, empleamos la metodología que habitualmente siguen los trabajos que se enmarcan en el *PPDDL*, pese a que los dos núcleos temáticos sobre los cuales queríamos indagar no forman parte de la lista de los 16 centros de interés prototípicos establecidos por este proyecto. No obstante, la naturaleza multidimensional de la disponibilidad léxica como dominio científico, fundamentalmente en el contexto hispánico, hace que cada vez sean más frecuentes las adaptaciones metodológicas de las directrices recogidas en el *PPDDL*, lo que se traduce, entre otros aspectos, en la formulación *ad hoc* de nuevos centros de interés, sobre todo para la obtención de información de cariz sociocultural, como es el caso de nuestra investigación.

El procedimiento seguido para la obtención de los datos consistió en la aplicación de la típica prueba asociativa con vistas a la activación de palabras o expresiones relacionadas con los núcleos temáticos propuestos. Las pruebas de disponibilidad léxica entregadas a los informantes, que son anónimas, constaban de dos apartados: en el primero se indicaban datos

⁴ La alternancia entre los vocablos "género" y "sexo" responde a la necesidad estilística de evitar la repetición excesiva de una misma palabra. También se ha tenido en cuenta, a la hora de decidir mantener los dos términos, la tercera acepción que el Diccionario de la Lengua Española (RAE) ofrece de la palabra "género": "Grupo al que pertenecen los seres humanos de cada sexo, entendido este desde un punto de vista sociocultural en lugar de exclusivamente biológico". (Fuente: <https://dle.rae.es/g%C3%A9nero?m=form>)

⁵ La muestra examinada es altamente representativa en relación con la incidencia de la variable “sexo”, ya que de los 107 estudiantes inscritos en la unidad curricular de *Espanhol B2.2* en el curso lectivo 2023-2024, 85 eran mujeres y 22, hombres (79,43% frente a 20,57%).

socioculturales (sexo, edad, lengua materna, nacionalidad y zona geográfica de procedencia) que los estudiantes debían seleccionar o cumplimentar, mientras que en el reverso de la hoja se consignaba espacio en blanco, dividido en 2 columnas, destinado a los dos centros de interés en estudio (“Mujer” y “Hombre”), para los cuales los sujetos debían producir una lista de palabras en un tiempo de dos minutos por centro verbalizado, en concordancia con las investigaciones actuales en la materia.

La uniformización procedimental en los estudios de disponibilidad léxica es fundamental, puesto que, tal como señala Hernández Muñoz (2004), facilita la comparación de resultados entre las distintas sintopías que participan en el *PPDDL* y, sobre todo, favorece el desarrollo de una teoría firme y coherente de aplicación general en la investigación lingüística sobre el léxico.

Relativamente a la coyuntura temporal de recogida de los datos, las encuestas para nuestro estudios se administraron a los informantes el día 08 de marzo de 2024, al final de la sesión de *Espanhol B2.2*, tras haber explotado una unidad didáctica que giraba en torno al poema “8 de marzo”⁶ de la nicaragüense Gioconda Belli, en el cual la escritora reflexiona sobre la necesidad de celebrar la efeméride del Día Internacional de la Mujer, haciendo hincapié en desigualdad injusta que ha sufrido el colectivo femenino a lo largo de la historia.

Considerando la cuestión ética de la preservación del anonimato de las encuestas, estas fueron numeradas a posteriori por el equipo investigador, con miras a proceder al tratamiento informático de los datos, identificando a los informantes apenas por el número de su prueba.

Tras establecer los criterios de edición⁷ del vocabulario plasmado por los informantes en las encuestas, pasamos los datos codificados a una plantilla de Excel y usamos por primera vez la herramienta *LexPro*⁸, creada por la Universidad de Salamanca, como soporte del proyecto DISPOGRAM. El programa *LexPro* calcula los índices cuantitativos y cualitativos de la disponibilidad léxica: total de palabras u ocurrencias (PT); total de vocablos o palabras diferentes (PD); promedios por informante (PI); índice de cohesión de las respuestas (IC); y lista de palabras más disponibles por centro de interés (DL por CI), entre otros datos. Una vez cumplimentada la plantilla de Excel, se sube al programa y este hace los cálculos en cuestión de segundos.

⁶ Se puede acceder a la versión completa del poema en el siguiente enlace: <https://bit.ly/3Bv5LS1>.

⁷ El principal criterio consistió en la corrección de errores ortográficos, léxicos o gramaticales vertidos en las encuestas. Cabe señalar, no obstante, que al tratarse de estudiantes con un nivel avanzado de conocimiento de ELE (B2), dichos errores eran escasos, lo que facilitó la tarea de edición del material.

⁸ <https://dispogram.usal.es/lexpro/>

Posteriormente, procedimos a la extracción de los datos cuantitativos y cualitativos más relevantes, que se presentan en tablas; y, finalmente, acometimos el análisis de dichos resultados.

4. Resultados

4.1. Índices cuantitativos

En este primer subapartado encauzaremos nuestra actuación hacia el análisis de las diferencias existentes en la producción léxica de los informantes masculinos y femeninos (los dos grupos en los que hemos dividido la muestra), en relación con los centros de interés “Mujer” y “Hombre”.

En la siguiente tabla se presentan, por lo tanto, los datos relativos a la cantidad de palabras totales, palabras diferentes, promedios por informante e índice de cohesión aportados por cada grupo:

TABLA 2 – Datos cuantitativos generales por centro de interés

CENTRO DE INTERÉS	HOMBRES				MUJERES			
	PT	PD	PI	IC	PT	PD	PI	IC
Mujer	79	61	9,88	0,16	262	143	9,03	0,06
Hombre	58	49	7,25	0,15	215	122	7,41	0,06

Atendiendo a la cantidad de palabras totales (PT), las informantes superan claramente a los informantes en ambos CI, pero esta desigualdad está motivada por la diferencia de representación de ambos sexos en la muestra, por lo que no es un resultado relevante.

En relación con el número de palabras diferentes (PD), en ambos grupos de informantes, el CI de mayor rango es “Mujer”, es decir, que contrariamente a lo esperado, incluso los hombres usan más palabras diferentes para referirse al sexo opuesto que al suyo propio, por lo que podemos inferir que ambos subgrupos sociales poseen una mayor riqueza léxica en el núcleo temático “Mujer” frente a “Hombre”.

Analizando ahora el promedio de palabras por informante, que es un índice muy significativo, en la medida en que no se relaciona con el distinto porcentaje de representación

de informantes de ambos sexos en la muestra, constatamos, con sorpresa, que la media de palabras activadas por los informantes masculinos para referirse al CI “Mujer” es ligeramente superior al de las informantes femeninas (9,88 frente a 9,03), mientras que las estudiantes superan ligeramente a los estudiantes en el núcleo temático “Hombre” (7,41 frente a 7,25), si bien la diferencia es, en este caso, menos reveladora.

En lo concerniente al índice de cohesión⁹, indicador que clasifica los CI en más o menos compactos o más o menos dispersos, en función del grado de homogeneidad del vocabulario activado por los sujetos en estudio (siendo la coincidencia total =1 y la coincidencia nula =0), se verifica que hay un alto grado de dispersión en las palabras apuntadas por los informantes en los dos CI, si bien la dispersión es superior en las informantes femeninas (0,06), lo que quiere decir que el vocabulario movilizado por los informantes masculinos es más homogéneo, esto es, hay una mayor coincidencia en sus respuestas.

Por último, si ponemos el foco en datos más específicos, que resultan del análisis individual de cada encuesta, cabe apuntar que quien produjo un mayor promedio de respuestas (14,5) fue la informante n.º 5, una estudiante portuguesa de 19 años, nativa de portugués europeo y oriunda del norte de Portugal; por su parte, quien activó el promedio más bajo (2), fue la informante n.º 10, una estudiante también portuguesa y nativa de portugués europeo, de 23 años y natural del centro de Portugal (esta estudiante no consignó ninguna palabra en el CI “Mujer” y escribió solo 4 en el CI “Hombre”).

4.2. Índices cualitativos

En este apartado presentaremos y discutiremos los principales resultados cualitativos obtenidos en nuestro estudio. Para ello, pondremos especial énfasis en el análisis del contenido de la lista de las 10 palabras más disponibles para el grupo de informantes masculinos y femeninos en cada centro de interés. Asimismo, también tendremos en cuenta la compatibilidad y la discrepancia entre los repertorios ofrecidos por cada grupo de informantes.

⁹ El índice de cohesión (IC) se obtiene del cociente entre el promedio de respuestas de un determinado grupo dividido por el total de palabras diferentes apuntadas por ese mismo grupo.

En la siguiente tabla aparecen las 10 palabras más disponibles para los elementos masculinos y femeninos de nuestra muestra en el CI “Mujer”, junto con su correspondiente índice de disponibilidad léxica (IDL)¹⁰:

TABLA 3 – Vocablos más disponibles en el centro de interés “Mujer”

	MUJERES		HOMBRES	
Rango	VOCABLO	IDL	VOCABLO	IDL
1	madre/s	0,3386	feminismo	0,4811
2	feminismo	0,2836	madre/s	0,3022
3	fuerza	0,2220	lucha	0,2356
4	desigualdad	0,2081	derechos	0,2014
5	(lo) femenino	0,1379	igualdad (de género)	0,1961
6	poder	0,1336	flor/es	0,1769
7	lucha	0,1321	abuela/s	0,1697
8	belleza	0,1150	ropas caras	0,1250
9	derechos	0,0982	víctima/s de violencia	0,1250
10	femicidio	0,0960	falda	0,1250

A la luz de los resultados recogidos en la anterior tabla, lo primero que cabe apuntar es que consideramos que tanto la fecha en la que pasamos las encuestas como la unidad didáctica dedicada a la efeméride del Día Internacional de la Mujer (8 de marzo) actuaron como acicates o impulsores del vocabulario movilizado por los estudiantes.

El poema de Gioconda Belli denuncia diversas situaciones de injusticia que las mujeres como colectivo han sufrido a lo largo de la historia y reivindica la “igualdad” de “derechos” y “oportunidades” a través de la lucha “feminista”. Esto explica la alta disponibilidad no solo de estos vocablos, sino también de “fuerza”, “lucha”, “poder”, “femicidio”, “desigualdad” y “víctimas de violencia”. También del vocablo “flores”, pues en el poema antes mencionado se

¹⁰ El índice de disponibilidad léxica se obtiene aplicando una fórmula matemática creada por López Chávez y Strassburguer en 1987 y tiene en cuenta no solo el grado de frecuencia de un determinado vocablo, sino también su posición en los listados de palabras escritas por los informantes.

repite constantemente la anáfora “Queremos flores” como forma de compensación por los agravios históricos infligidos al colectivo femenino.

Por otra parte, al escuchar el centro de interés “Mujer”, los informantes de ambos grupos han activado inmediatamente el vocablo “madre/s”, lo que puede deberse a que se trata para ellos de la principal figura femenina o, entonces que la maternidad es un rol exclusivo y, por lo tanto, distintivo, del género femenino, al igual que “abuela/s”, también dentro del ámbito familiar. En la lista de palabras más disponibles encontramos ya algunos estereotipos de género, como “belleza”, movilizado por las informantes como un atributo propio de las mujeres y “falda” y “ropas caras”, activados por los informantes masculinos en relación con el tópico “Mujer”.

En la tabla 4 se presenta la lista de las 10 palabras más disponibles para ambos grupos de la muestra, ahora en relación con el centro de interés “Hombre”:

TABLA 4 – Vocablos más disponibles en el centro de interés “Hombre”

	MUJERES		HOMBRES	
Rango	VOCABLO	ID	VOCABLO	ID
1	padre/s	0,3688	machismo	0,4377
2	machismo	0,3407	padre/s	0,2236
3	violencia	0,2376	patriarcado	0,2039
4	trabajo	0,1390	abuelo/s	0,1452
5	patriarcado	0,1382	fuerza	0,1250
6	fuerza	0,1281	peinado	0,1250
7	masculinidad	0,1221	trabajos arduos y pesados	0,1250
8	superioridad	0,1203	jugar al fútbol	0,1250
9	poder	0,0840	hijo/s	0,1104
10	fuerte/s	0,0827	presión	0,0993

También en este caso es posible constatar, aunque en menor grado, la influencia de la fecha en la que se administraron las pruebas, así como de la unidad didáctica dedicada a la conmemoración del Día Internacional de la Mujer, lo que explica el alto índice de disponibilidad léxica de vocablos como “machismo”, “violencia”, “patriarcado”, “poder”, “superioridad”, “fuerza” y “fuerte/s”, si bien estos dos últimos son también vocablos asociados a la “masculinidad” tradicional, tal como los también evocados “trabajos arduos y pesados” y

“jugar al fútbol”. Por otro lado, llama la atención la presencia –en la lista de los 10 más disponibles para los hombres– de un vocablo (“peinado”, que ocupa el 6.º puesto) más asociado a la nueva masculinidad, de la que también forma parte la vanidad, un atributo tradicionalmente vinculado al universo femenino.

Asimismo, tiene un grado alto de disponibilidad el vocablo “padre/s”, como figura masculina de proximidad o de referencia o como un rol del colectivo masculino, que se asocia con “hijo/s” y también con “abuelo/s”.

Cabe destacar, por último, el vocablo “presión”, cuya activación, con las debidas reservas, puede deberse a lo que sienten algunos hombres ante el empuje del feminismo, que implica un cambio de perspectiva en relación con los roles sociales de género secularmente legitimados e interiorizados.

Analizando ahora la compatibilidad o discrepancia entre los repertorios ofrecidos por cada grupo de informantes, presentamos, en primer lugar, los vocablos compartidos en relación con el centro de interés “Mujer”:

TABLA 5 – Vocablos compartidos por los dos grupos de estudio en el centro de interés “Mujer”

N.º	Vocablo	N.º	Vocablo	N.º	Vocablo
1	madre/s	10	hija/s	19	femineidad
2	feminismo	11	niña/s	20	libre/s
3	fuerza	12	acoso	21	esposa/s
4	lucha	13	pelo	22	profesora/s
5	derechos	14	libertad	23	aborto
6	flor/es	15	amor	24	resiliencia
7	belleza	16	oprimida/s	25	reina
8	opresión	17	violencia		
9	abuela/s	18	cuidadora/s		

De los 178 vocablos o palabras diferentes activados por la muestra en el CI “Mujer”, los dos grupos en estudio comparten 25, por lo que el grado de compatibilidad léxica es del 14,04%. Destacamos, por no formar parte de la lista de los 10 más disponibles ya presentados en las tablas 3 y 4, los términos “opresión» y “oprimidas” frente a “libertad” y “libres”; también son

compartidos los términos “resiliencia”, “acoso”, “amor”, “aborto”, “femineidad”, “cuidadora/s”, “esposa/s”, “profesora/s” y “reina”, estos cinco últimos claramente estereotipados.

En la tabla 6 se recogen los 13 vocablos compartidos por los informantes masculinos y femeninos respecto al centro de interés “Hombre”:

TABLA 6 – Vocablos compartidos por los dos grupos de estudio en el centro de interés “Hombre”

N.º	Vocablo		Vocablo
1	machismo	8	poder
2	padre/s	9	trabajador/es
3	violencia	10	abuelo/s
4	patriarcado	11	hijo/s
5	fuerza	12	barba
6	trabajo	13	guerra/s
7	fuerte/s		

En este caso, de los 158 vocablos o palabras diferentes activados por la muestra en el CI “Hombre”, los dos grupos en estudio solo comparten estos 13, por lo que el grado de compatibilidad léxica es del 8,23%, es decir, bastante inferior al del núcleo temático “Mujer”. Observamos que casi todos los términos coincidentes forman parte de la lista de los 10 vocablos más disponibles para ambos grupos en el CI “Hombre”, de modo que solo destacamos, por estar ausentes de dicha lista, “trabajo”, “trabajadores”, “guerras” y “barba”, como actividades o atributos físicos propios del universo masculino.

Pero, si la lista de vocablos coincidentes aporta información relevante, es todavía más significativa para los objetivos de nuestra investigación la lista de vocablos usados exclusivamente por el grupo de informantes masculinos o por el grupo de informantes femeninos, pues consideramos que refleja la verdadera imagen, sin filtros, que ambos colectivos tienen de su propio sexo y del sexo opuesto, más allá de lo políticamente correcto, que sería el mensaje transmitido por el poema de Gioconda Belli.

Y aquí, claro está, los estereotipos de género afloran sin cortapisas, como podemos observar, prestando atención, en primer lugar, a la lista que contiene algunos de los vocablos discrepantes con relación al centro de interés “Mujer”:

TABLA 7 – Algunos vocablos discrepantes en el centro de interés “Mujer”

SOLO USADOS POR EL GRUPO «HOMBRES»	SOLO USADOS POR EL GRUPO «MUJERES»
perfume, procedimientos estéticos, bolsos, zapatos	maquillaje, tacones, pintalabios, vestidos, ropa, tiendas, diademas, pelo
sexismo, desigualdad salarial	desigualdad, injusticia, brecha salarial, explotación, techo de cristal
colores, joyas, pendientes	empoderamiento, valentía, independencia, sufragistas
gran cocinera	familia, matrimonio, amigas
manifestación	hace mil cosas al mismo tiempo
dietas	hogar, ama de casa
enfermera/s	dar a luz, maternidad
apoyo	violación, abusos
luna	Frida Kahlo, Barbie

Se percibe que tanto varones como féminas identifican a la “mujer” con vocabulario que tiene que ver con el cuidado de la imagen y con el hogar; además, para el grupo de informantes masculinos, el campo semántico de la “mujer” se relaciona con “colores”, con profesiones que tradicionalmente se han considerado femeninas, como “buena cocinera” o “enfermera”, con las manifestaciones del 8M, con la “luna” (en diáfana referencia a los efectos del satélite en el comportamiento y ciclos femeninos) y con el hecho de ser víctimas de injusticias como el “sexismo” o la “desigualdad salarial”.

Por su parte, las informantes femeninas incrementan la nómina de agravios que sufren y, además, son más precisas en su enunciación discursiva: “brecha salarial” y “techo de cristal”. Aluden también al ámbito doméstico, a su papel en el seno familiar y a su competencia multifuncional. Por último, activan dos referentes femeninos concretos (“Frida Kahlo” y “Barbie”), que se pueden considerar antagónicos, dado que representan distintos modelos de mujer: el primero, más moderno y el segundo, más tradicional o convencional.

Por último, la tabla 8 refleja el comportamiento de la variable “sexo” a partir de algunos vocablos no coincidentes en lo concerniente al centro de interés “Hombre”:

TABLA 8 – Algunos vocablos discrepantes en el centro de interés “Hombre”

SOLO USADOS POR EL GRUPO «HOMBRES»	SOLO USADOS POR EL GRUPO «MUJERES»
práctica de actividades radicales, conducir rápido	corbata, traje, pantalones, camisa/s, bigote, caballo
explorador, patriarcal, arrogante, reservado, valiente, reprimido/s, guapo/s, simpático/s	privilegiado/s, impaciente/s, inteligente/s, alto/s, opresor/es, amigo/s, autoritario/s, brusco/s, sexista/s, gris, protector/es, egoísta/s, peligroso/s, perezoso/s, fiestero/s
altanería, presunción, lucha, sentimientos, inconsciencia	acoso (sexual), masculinidad tóxica, violencia machista, poder político
mecánica, ingeniero/s, científico/s	Dinero, sueldo, autoridad, libertad, conservadorismo, historia, jerarquía, autoestima
marido/s, principal figura familiar, niño/s	homosexualidad, homofobia
llorar, mentir	policía, dueño, jefe, rey, héroe, político, senador, hombre de negocios, deportes, bebidas, cerveza
alcohol	esposo/s, familia, paternidad, hermano/s, macho, constructor, encabezamiento
dictaduras	superior socialmente, es el superior en todos los cargos
víctima de violencia si es homosexual	El que domina el mundo, tiene la vida facilitada, no puede llorar, pensamientos cerrados

En lo que atañe al centro de interés “Hombre”, los informantes masculinos se ven a sí mismo como “guapo/s”, “simpático/s” y “valientes”, pero también “altaneros” y “arrogantes”, entre otros atributos.

Las informantes femeninas, en cambio, los ven como “privilegiado/s”, “bruscos”, “peligroso/s”, “perezosos” y “fiesteros”, pero también “inteligentes” y “protectores”. Curiosamente, los asocian con el color “gris”, lo que quizás tiene que ver con la forma como visualizan el atuendo “profesional” masculino: “traje”, “corbata”, etc.

Asimismo, los informantes varones vinculan el concepto “hombre” con actividades o profesiones estereotipadas (consumo de alcohol o mecánica); con ser la “principal figura familiar”; con la figura del dictador; con la mentira; y con ser “víctima de violencia si es homosexual”.

En este orden de ideas, cabe señalar que las informantes mujeres activaron los vocablos “homosexualidad” y “homofobia” solo en relación con el centro de interés “Hombre”. También asocian a los varones con posiciones o profesiones de autoridad, como “dueño”, “jefe”,

“hombre de negocios” o “político”; con el ejercicio de la violencia (sexual); con su papel tradicional de sustentador principal del hogar; y con la idea de superioridad en todos los ámbitos, desde la sociedad a la política, pasando por su protagonismo en la historia.

Finalmente, destacamos que informantes de ambos grupos hayan activado la noción del llanto (“llorar”, las informantes femeninas, y “no puede llorar”, los varones) como algo que, por tradición, no se les permitía a los hombres, pues ponía en entredicho su masculinidad.

5. Conclusiones

Considerando los resultados obtenidos y recuperando el objetivo de partida de esta investigación, se concluye que, en efecto, el léxico activado por nuestros informantes refleja estereotipos de género cultural y socialmente transmitidos de generación en generación.

No obstante, el vocabulario movilizado por los sujetos de la investigación también revela un cierto cambio de mentalidad y una concienciación –tanto de los varones como de las féminas– con relación a las situaciones de injusticia de las que son/han sido víctimas las mujeres y a los nuevos roles de género que demanda la sociedad a través de la lucha feminista. Esta constatación denota que la actual coyuntura social en cuestión de género poco a poco se va normalizando entre los jóvenes.

Asimismo, la unidad didáctica “8 de marzo”, trabajada en el aula antes de la aplicación de las pruebas de disponibilidad léxica, parece haber actuado como estímulo adicional a la producción léxica de los encuestados, dado que han movilizado varios términos contenidos tanto en el poema de Gioconda Belli, eje temático de la mencionada situación de aprendizaje, como en las actividades de poslectura. Luego, el alto índice de disponibilidad léxica de vocablos como “flores”, “lucha”, “derechos” o “feminismo” pone de manifiesto la influencia del tema previamente abordado en la activación del vocabulario producido por este grupo de informantes.

Por otra parte, tal como apuntan estudios previos (Pacheco, Cabrera y González, 2017), nuestra investigación corrobora que el grupo de informantes femeninas son las de mayor producción léxica total, si bien las diferencias son mínimas, si nos fijamos en el índice “promedio de palabras por informante”, que es el más fiable, atendiendo a la descompensación de la muestra, constituida en este caso por un 78,37% de sujetos del sexo femenino frente a un 21,63% de sujetos del sexo masculino.

Sin embargo, no hemos podido ratificar las conclusiones de otros trabajos (González y Orellana, 1999) respecto al carácter más prestigioso y conservador del léxico femenino, dado

que en las encuestas los informantes masculinos no han vertido ningún disfemismo o palabra malsonante, pese a que los dos centros de interés propuestos («Hombre» y «Mujer») se prestaban a ello. Esta ausencia de disfemismos y tacos tiene que ver seguramente con las características de nuestros informantes: jóvenes adultos universitarios, a los que se les presupone un grado de madurez superior al de los estudiantes preuniversitarios. Ello explica que la presencia de expresiones peyorativas o “tabú” sean más habituales en investigaciones de disponibilidad léxica que toman como informantes a adolescentes que cursan la ESO¹¹ o el Bachillerato.

Por último, consideramos que este estudio refrenda la utilidad de las pruebas de disponibilidad léxica como “diagnóstico psicosocial, cultural y antropológico” (Trigo y González, 2011, p. 29), sin descartar su valor pedagógico-didáctico.

¹¹ Educación Secundaria Obligatoria

Referencias bibliográficas

- Ávila Muñoz, A. M. (2006). *Léxico disponible de los estudiantes preuniversitarios de Málaga*. Universidad de Málaga.
- Belli, G. y Lanseros, R. (2023). *Toda la poesía (1974-2020)*. Visor Libros.
- Casado Velarde, M. (1989). Léxico e ideología en la lengua juvenil. En F. Rodríguez González (Coord.), *Comunicación y lenguaje juvenil* (pp. 167-178). Editorial Fundamentos.
- Català, N. (1989). Consideraciones acerca de la pobreza expresiva de los jóvenes. En F. Rodríguez González (Coord.), *Comunicación y lenguaje juvenil* (pp. 203-216). Editorial Fundamentos.
- Costa, P. O., Pérez, J. M. y Tropea, F. (1997). *Tribus urbanas. El ansia de identidad juvenil: entre el culto a la imagen y la autoafirmación a través de la violencia*. Paidós.
- dispoLex (s. f.). *¿Qué es el Proyecto panhispánico?* Recuperado de <http://www.dispoxlex.com/info/el-proyecto-panhispánico>
- Fernández dos Santos, M. (2024). Percepciones sobre la primera ola de la pandemia de COVID-19 en Portugal y España. Una aproximación al léxico disponible de universitarios portugueses. *Rua-L: Revista da Universidade de Aveiro. Letras*, 11, 35-59. <https://doi.org/10.34624/rual.v0i11.35734>
- Galloso, M. V. (2002). *El léxico de los estudiantes preuniversitarios en el distrito universitario de Salamanca* [Tesis de Doctorado]. Universidad de Salamanca.
- Gamazo Carretero, E. (2014). Estereotipos en el léxico disponible de universitarios portugueses. En E. Tobar E. y M. E. Mañas (Eds.), *El español como lengua extranjera en Portugal: retos de la enseñanza de lenguas cercanas. Tomo I* (pp. 28-41). Ministerio de Educación, Cultura y Deporte del Gobierno de España.
- García Moutón, P. (1999). *Cómo hablan las mujeres*. Arco/Libros.
- García Moutón, P. (2003). *Así hablan las mujeres: curiosidades y tópicos del uso femenino del lenguaje*. La esfera de los libros.
- Gómez Molina, J. R. y Gómez-Devís, M. B. (2004). *La disponibilidad léxica de los estudiantes preuniversitarios valencianos. Estudio de estratificación sociolingüística*. Universitat de València.
- Góngora, J. y Leyva, M. A. (2005). El alcoholismo desde la perspectiva de género. *El Cotidiano*, 132(1), 84-91. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=32513209>
- González Martínez, A. y Orellana, J. (1999). Análisis del comportamiento de la variable sexo en el léxico disponible de Cádiz. *REALE*, 11(1), 65-73. <http://hdl.handle.net/10017/7445>
- Gougenheim, G., Michéa, R., Rivenc, P. y Sauvageot, A. (1956), *L'élaboration du français élémentaire: étude sur l'établissement d'un vocabulaire et d'une grammaire de base*. Didier.
- Hernández Cortés, C. (2014). *Tópicos y estereotipos españoles del siglo XXI en el aula de ELE* [Trabajo de Fin de Máster]. Universidad de Oviedo.
- Hernández Muñoz, N. (2004). *El léxico disponible de los estudiantes conquenses*. Ediciones de la Universidad de Salamanca.

- Herreros Marcilla, M. (2015). Los centros de carácter cultural en los estudios de disponibilidad léxica: análisis y nueva propuesta. En D. Izquierdo Alegría y M. Casado Velarde (Coords.), *Lenguas, lenguaje y lingüística. Contribuciones desde la Lingüística General* (pp. 279-290). Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra.
- Lagüens Gracia, V. (2008). La variable sexo en el léxico disponible de los jóvenes aragoneses. En M. L. Arnal Purroy (Ed.), *Estudios sobre disponibilidad léxica en los jóvenes aragoneses* (pp. 102-161). Institución Fernando el Católico.
- Lera, M. J. (2002). *El fútbol y las casitas. Por qué las niñas y los niños son como son*. Guadalmena.
- López Chávez, J. y Strassburguer Frías, C. (1987). Otro cálculo del índice de disponibilidad léxica. En *Presente y perspectiva de la investigación computacional en México. Actas del IV Simposio de la Asociación Mexicana de Lingüística Aplicada* (s/p). Universidad Nacional Autónoma de México.
- López Meirama, B. (2008). *Léxico disponible en el español de Galicia*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Santiago de Compostela.
- López Morales, H. (1973). *Disponibilidad léxica en escolares de San Juan*. MS.
- López Morales, H. (1995). Los estudios de disponibilidad léxica: pasado y presente. *Boletín de Filología de la Universidad de Chile*, 35(1), 245-259.
- Lozano Domingo, I. (2005). *Lenguaje femenino, lenguaje masculino. ¿Condiciona nuestro sexo la forma de hablar?* Minerva Ediciones.
- Lugones, A. (2015). *El léxico disponible de los alumnos de secundaria bilingüe (español e inglés) en Salamanca* [Tesis de Doctorado]. Universidad de Salamanca.
- Martín Zorraquino, M. A. (1993). Observaciones sobre las propiedades atribuidas al habla femenina en el dominio hispánico. En R. Penny (Ed.), *Actas del Primer Congreso Anglo-Hispano, vol. I* (pp. 115-126). Castalia.
- Michéa, R. (1953). Mots fréquents et mots disponibles: un aspect nouveau de la statistique du langage. *Les Langues Modernes*, 47(1), 338-344.
- Pacheco, C. R., Cabrera, J. S. y González, I. (2017). Incidencia de la variable “sexo” en la disponibilidad léxica de estudiantes de preuniversitario en Pinar del Río, Cuba. *Íkala, Revista de Lenguaje y Cultura*, 22(2), 237-253. <https://doi.org/10.17533/udea.ikala.v22n02a05>
- Paredes, F. (2005). El campo léxico de los colores. Convergencias y divergencias en grupos sociales de Madrid. En *Memorias del XIV Congreso Internacional de la ALFAL, vol. I, quinta parte: Dialectología y sociolingüística*, (CD-ROM, sin paginación).
- Prado Aragonés, J. y Galloso Camacho, M. V. (2005). *Léxico disponible de Huelva. Nivel preuniversitario*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Huelva.
- Ríos González, G. (2007). Diferencias léxicas entre el hombre y la mujer en tres centros de interés: saludos, temas de conversación y despedidas. *Filología y Lingüística*, XXXIII (1), 151-166.
- Rivière, M. (1989). Moda de los jóvenes: un lenguaje adulterado. En F. Rodríguez González (Coord.), *Comunicación y lenguaje juvenil* (pp. 71-77). Editorial Fundamentos.
- Rodríguez González, F. (Coord.) (2002). *El lenguaje de los jóvenes*. Ariel.

- Rodríguez González, F. (Coord.). (1989). *Comunicación y lenguaje juvenil*. Editorial Fundamentos.
- Rodríguez Menduiña, P. (2006). *Estereotipos culturales sobre España en aprendices estadounidenses de ELE* [Trabajo de Fin de Máster]. Universidad de Salamanca.
- Salido López, J. V. y Salido López, P. V. (2021). Análisis diacrónico de los roles y estereotipos de género en las ilustraciones de la literatura infantil y juvenil. *Tejuelo: Didáctica de la Lengua y la Literatura*, 34(1), 15-48.
- Salido Machado, E. (2021). *La disponibilidad léxica como diagnóstico de estereotipos en el alumnado de 1.º de secundaria* [Trabajo de Fin de Máster]. Universidad de las Palmas de Gran Canaria.
- Samper Padilla, J. A. y Samper Hernández, M. (2006). Aportaciones recientes de los estudios de disponibilidad léxica. *LynX. Panorámica de Estudios Lingüísticos*, 5(1), 5-95. <http://hdl.handle.net/10553/121416>
- Sandu, B. (2012). La disponibilidad léxica en alumnos rumanos de ELE: incidencia de la variable “sexo/género” y su correlación con el “nivel escolar”. *Lingua Americana*, 31(1), 61-85. <http://hdl.handle.net/10553/119068>
- Santos Díaz, I. C. (2015). El impacto de las estancias en el extranjero en el léxico disponible en francés e inglés de estudiantes de posgrado. *E-AESLA*, 1(1), 1-11.
- Sifrar Kalan, M. (2020). Estereotipos culturales sobre España en estudiantes universitarios extranjeros: el caso de los Erasmus eslovenos. *Ogigia: Revista electrónica de estudios hispánicos*, 27(1), 213-234. <https://doi.org/10.24197/ogigia.27.2020.213-234>
- Tannen, D. (1996). *Género y discurso*. Paidós.
- Trigo, E., y González, A. E. (2011). Estudio del comportamiento de la variable sexo en el léxico disponible de los preuniversitarios sevillanos. *Diálogo de la Lengua*, 3(1), 28-41. <http://hdl.handle.net/10498/20664>
- Zimmermann, K. (2002). La variedad juvenil y la interacción verbal entre jóvenes. En F. Rodríguez González (Coord.), *El lenguaje de los jóvenes* (pp. 137-163). Ariel.